

SANTO CRISTO CRUCIFICADO DE ESQUIPULAS, CRÓNICA DE SU CONSAGRACIÓN.

Douglas Aníbal Ruiz Álvarez
Profesor de Historia



Introducción

Las festividades en Guatemala son diversas y cuentan con una gran riqueza cultural. Desde 1596, es venerada en Esquipulas, Chiquimula, una de las imágenes más amadas y que ha trascendido en el tiempo y el espacio de la vida de los guatemaltecos. Nos referimos a la consagrada imagen del Santo Cristo de Esquipulas, que se yergue majestuosa en su bello altar en la basílica dedicada para su culto y veneración por todos sus fieles.

Los milagros, rezos, plegarias y agradecimientos dedicados al Señor de Esquipulas se cuentan por miles. Son famosos los relatos de largas horas para llegar a este recóndito pueblo del Oriente guatemalteco y que hoy en día se ha convertido en la "Capital centroamericana de la Fe".

Palabras clave: Consagración Señor de Esquipulas, Julián Raymundo Riveiro y Jacinto, Esquipulas, Historia de las mentalidades, Señor de Esquipulas.

HISTORIA DE UNA CONSAGRACIÓN:

Dentro de la Historia del Cristo crucificado de Esquipulas es necesario recalcar y apuntar un dato interesante en torno al cúmulo devocional popular que envuelve a dicha escultura. Cada 15 de enero, desde hace muchos siglos, la feligresía ha acostumbrado celebrar el día del Señor de Esquipulas. Sabemos de las multitudes, romerías y esfuerzos hechos por las personas para venerar a dicha efigie religiosa. En esta oportunidad quiero compartir un aspecto que complementa la apoteosis de este día, un tanto desconocido para unos, bien sabido por otros, pero que de uno u otro modo pasa desapercibido y es la consagración de esta escultura.



Dicho acto se llevó a cabo, hace 105 años; es decir, un día como hoy, pero de 1916. La consagración fue realizada por el XII Arzobispo de Guatemala, fray Julián Raymundo Riveiro y Jacinto, O. P., en una de las tantas visitas pastorales que realizó al interior del país. El prelado Riveiro había implementado estos viajes desde el inicio de su arzobispado, los cuales fueron muy importantes para conocer el territorio eclesiástico administrado en ese entonces por la arquidiócesis de Guatemala. Dentro de su labor se destacaron los viajes a los departamentos de Huehuetenango, El Quiché y el Oriente del país. Estos desplazamientos se caracterizaron por su larga duración, siendo de dos hasta tres meses.¹

En relación a la consagración del Señor de Esquipulas, fue en una visita pastoral al Oriente del país en que esta se llevó a cabo. Desde 1915, una comisión encabezada por los presbíteros Salvador Martínez, cura de El Sagrario (Catedral Metropolitana), Félix María Guerra, capellán de Santa Catalina; quienes, junto con los párrocos del departamento de Chiquimula, procedieron a redactar la solicitud de consagración del Señor de Esquipulas, dirigida al arzobispo Riveiro y Jacinto.

Lo anterior fue paso importante para autorizar el rito de consagración de tan venerada escultura: "Debido al hondo arraigo devocional del milagroso Cristo Crucificado de Esquipulas, la solicitud tuvo una respuesta positiva, fue así como luego de la visita pastoral de Monseñor Raymundo y Riveiro a las parroquias de Nuestra Señora de la Asunción y San Francisco Quezaltepeque en Chiquimula, se dirigió con su comitiva a la villa de Esquipulas para realizar tan importante acto de fe".²

Para complementar la cita anterior, se incluye una nota periodística de dicha época: "De Oriente llegó hoy el Sr. Arzobispo. En la mañana de hoy hizo su entrada a esta capital, el señor Arzobispo de Guatemala, después de una gira por varios pueblos de la zona oriental de la República. En su estancia en Esquipulas hizo la consagración del Cristo de Esquipulas, la obra de Cataño".³

¹ *Diario de Centro América*, Año XXXVI, Número 10123, Guatemala, martes 18 de julio de 1916, página 6.

² "Con olor a corozo", Año 8, Febrero-abril de 2010. Página 2.

³ *Diario de Centro América*. Año XXXVI, No. 10006. Guatemala, miércoles 23 de febrero de 1916. Primera plana.



Por esa razón el 15 de enero de 1916 es un día marcado en la Historia guatemalteca debido a la consagración de este símbolo de fe que se mantiene dentro del imaginario nacional y centroamericano, arraigándose a diversos lugares de la región donde se le celebra como patrón o rindiéndole honores como una de las esculturas de más devoción.

Aunque en la actualidad, por las medidas sanitarias tomadas por la pandemia derivada del coronavirus, no podemos obviar que la convocatoria anual a la basílica menor de Esquipulas es inmensa. Sabemos que desde casa y a la distancia se podrá vivir con el mismo fervor.

Bibliografía consultada:

- Revista "Con olor a corozo", Año 8, febrero-abril de 2010. Página 2.
- Diario de Centro América. Año XXXVI, No. 10006. Guatemala, miércoles 23 de febrero de 1916. Primera plana.
- Diario de Centro América, Año XXXVI, Número 10123, Guatemala, martes 18 de julio de 1916, página 6.
- Ruiz, D. A. (2014, julio) "El arzobispo dominico fray Julián Raymundo Riveiro y Jacinto. Su papel en la consolidación del catolicismo en Guatemala. 1871-1921". Ponencia presentada en el XII Congreso centroamericano de Historia, Universidad de El Salvador, San Salvador, El Salvador, 18 de julio de 2014.

